



Jose María Fidalgo Ex secretario de Comisiones Obreras

“Retrasar la edad de jubilación a los 67 años es lo que indica el sentido común”

Inma Pardo

MADRID. La propuesta del Gobierno de retrasar la edad legal de jubilación hasta los 67 años ha puesto en pie de guerra a las organizaciones sindicales. En este contexto, el ex secretario general de Comisiones Obreras, José María Fidalgo, expresa a *elEconomista* su opinión sobre la futura reforma. No sólo ve en la misma una medida encaminada en la buena dirección, sino un cambio en la política económica del Gobierno. Esta propuesta palió el impacto del envejecimiento de la población en el sistema público de pensiones, pero tiene que ir acompañada de muchas otras mejoras, afirma el entrevistado.

¿Qué opina de la propuesta de retrasar la edad de jubilación?

R Va en la dirección que indica el sentido común, no por la crisis económica, sino por el envejecimiento de la población, que será un problema dentro de 10 ó 15 años si no se empieza a hacer ahora algún tipo de reforma.

Y si finalmente no se llevara a cabo la reforma ahora, ¿daría tiempo a hacerla dentro de 5 años, en el próximo Pacto de Toledo?

R Personalmente tengo dudas y creo que la solución sería más traumática: congelación de pensiones y algunas otras soluciones que no gustarán a la gente.

¿No es posible combatir el problema con otra fórmula?

R Una población que vive más años va a tener más pensionistas. Es recomendable buscar un juego de incentivos y contraincentivos para que la gente que pueda prolongue su vida laboral.

¿Pero habría que incentivar a quien haya cotizado más años y no sólo a quien llegue a la edad de jubilación?

R Se puede incentivar que haya un sistema de reparto mayor y un pequeño segmento que sea capitalización. Cosa que no existe en la actualidad. La gente tiene que tener incentivos para entrar en el mercado de trabajo y las empresas deben recibir a los trabajadores antes de lo que lo hacen ahora. Si la gente está estudiando treinta años y trabaja treinta años, difícilmente puede retirarse otros treinta años. A no ser que las pensiones sean bajas, cosa que nadie quiere.

¿Qué opina sobre alargar la base de cálculo de las pensiones?

R Según la vida laboral que tengas



ALBERTO MARTÍN

Manifestación sindical: “Presionar contra la solución de un problema que ve todo el mundo no estará bien visto”

Cambio de política: “A partir de ahora, la política económica del Gobierno va a ir en otra dirección diferente”

Moderación salarial: “Que le pregunten a un trabajador si prefiere cobrar menos o ser despedido”

saldrás beneficiado o perjudicado. Yo creo que el impacto sobre la expectativa de las pensiones es mínimo y va a haber una tendencia progresiva de ampliar la base de cálculo a toda la vida laboral.

¿Cómo se podrían limitar las prejubilaciones?

R Si yo no permito por ley que acudan a la Seguridad Social para gestionar la salida del mercado de los trabajadores y se lo tiene que gestionar la propia empresa, a mí desde el punto de vista de caja de la Seguridad Social me da igual.

¿Sería bueno limitar la salida del mercado en general?

R No, siempre habrá profesiones que necesiten coeficiente reductor, las más gravosas y las más penosas.

¿Cree que los inmigrantes han ayudado a mitigar el problema?

R Ha sido bueno para la caja, pero han generado derechos y, aunque

se vayan a su país, reclamarán su parte de pensión.

¿Influirá en la reforma la oposición de los sindicatos?

R Lo que debe haber es una gran información. La gente, que es madura, hará su propio análisis.

Si la propuesta no tiene el consenso de los agentes sociales, ¿el Gobierno debería afrontar la reforma igualmente?

R El Gobierno ha hecho una propuesta motivada. Si luego alguien le convence de que esos motivos no son ciertos, pues que propongan soluciones alternativas a ese problema. Yo todavía no he oído ninguna.

¿Qué opinión le merece la presión social que los sindicatos van a llevar a cabo?

R Creo que presionar contra la solución de un problema que ve todo el mundo no estará bien visto.

¿Pero entre los trabajadores se ha generado una alarma.

R Normal, también hubo alarma cuando nosotros propusimos aumentar los años para el periodo de cálculo. Este tipo de cosas se arregla con información y con debate.

¿La política económica que está llevando el Ejecutivo es la adecuada?

R Creo que hay dos fases. Una hasta el pasado fin de semana y otra a partir de ahora. Hasta ahora, el Gobierno sólo ha cometido un error: resistirse a la evidencia de la crisis económica. Creo que lo que ocurrió el viernes pasado con la reforma de pensiones hubiera sido mejor que ocurriera hace un año, porque ganaríamos tiempo. Pero, a partir de esta decisión, el Gobierno va a ir en otra dirección diferente en política económica.

¿Son necesarias más reformas?

R En una situación como la que tenemos deben reformarse muchas cosas para sostener el bienestar.

Respecto al diálogo social, ¿considera adecuado que no se haya llegado a un acuerdo desde junio de 2008?

R Siempre he defendido la búsqueda de acuerdos. Hace un año, desgraciadamente, no consiguieron un acuerdo en materia salarial y ahora parece que lo van buscando a la carrera.

¿Beneficiaría un acuerdo salarial?

R La economía lo necesita.

¿Aunque sea partiendo de la moderación salarial?

R Que le pregunten a un trabajador si prefiere cobrar menos o ser despedido.

¿No sería mejor una rebaja de cuotas sociales?

R Dada la situación de la Seguridad Social, sería difícilmente explicable. Las empresas están intentando reducir los precios a través de los costes laborales. La cuestión es si es mejor reducir los costes laborales endeudando al sistema o con políticas salariales determinadas. Me inclino por lo segundo.

Respecto a CEOE, ¿ve algún cambio desde que se fue José María Cuevas?

R Yo nunca he estado en una negociación con la patronal en la que ofrecieran subidas. Lo raro sería que ofreciera de entrada lo mismo que pedían los sindicatos. Y más en una situación de crisis.